

CONFIANZA Y SU RELEVANCIA PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO

TRUST AND ITS RELEVANCE FOR ECONOMIC DEVELOPMENT

M.Sc. Riveros Nava Pablo
Lic. Riveros Nava Jane

Presentado: 29 de septiembre de 2022, Aceptado: 07 de febrero de 2023

RESUMEN

Este documento presenta y discute un componente del capital social, como es la confianza y su relación con el desarrollo económico. Reconoce la complejidad que conlleva estudiar el desarrollo y revisa diferentes perspectivas disciplinares para abordar el concepto. Luego presenta el estado de situación sobre la confianza a nivel global y a nivel local.

ABSTRACT

This document presents and discusses an element of social capital, that is trust and its relationship with economic development. It recognizes the complexity involved in studying development and reviews different disciplinary perspectives to address the concept. It then presents the current status at the global and local levels.

PALABRAS CLAVE

Capital social, confianza, complejidad, desarrollo económico.

KEYWORDS

Social capital, trust, complexity, economic development

1. INTRODUCCIÓN

La corriente disciplinaria económica que aborda el desarrollo ha buscado encontrar la respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuál es la causa fundamental que propicia el desarrollo de un país? (Christensen, Ojomo, & Dillon, 2019) En este sentido han surgido diferentes esfuerzos por responder a esta cuestión, como señala Rivera (2010): “se ha dado un proceso de fragmentación en el que se perfilan varias corrientes teóricas o interpretativas de alcance específico pero que reconocen en distintos niveles el papel de la historia, o, mejor dicho, razonan históricamente” (pág. 202). Si bien se han tenido avances en este sentido, todavía existe un largo trayecto por recorrer.

Los mentados avances logrados en materia de desarrollo, han dado luz de que el concepto no es unidisciplinario, sino es uno multidisciplinar como señala Gutiérrez (2007): “La teoría del desarrollo humano de Amartya Sen y el Índice del Desarrollo Humano (IDH) del PNUD, y a las aportaciones que desde los movimientos ambientalistas permiten avanzar hacia la construcción de una visión holística y multidisciplinaria: el desarrollo sustentable¹” (pág. 52).

¹ El desarrollo sustentable es un campo de conocimiento de frontera que integra el desarrollo económico y la equidad, el ambiente y la biodiversidad, y la cultura y la sociedad (Gutiérrez, 2007, pág. 56).

Lo anterior implica un mayor grado de complejidad para el estudio del desarrollo económico, un hecho que evidencia esta evolución es el desprendimiento -aunque no totalmente- del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita como único indicador de desarrollo, para adoptar un enfoque que refleja mayor amplitud y que iniciaría por el Índice de Calidad de Vida Física (ICVF) para después devenir en el IDH y sus respectivos ajustes, como consecuencia de un mayor entendimiento de la búsqueda de la causa fundamental que propicia el desarrollo (Griffin, 2001).

Esta apertura significó la exploración de diferentes aspectos que inciden en el desarrollo, como ser la economía, las capacidades, las instituciones, la justicia, el medio ambiente, los recursos naturales, entre otros (Paikin, 2021). Como consecuencia de este trayecto recorrido, uno de los conceptos estudiados de manera multidisciplinar ha sido la confianza, aspecto que se considera relevante porque: tiene incidencia positiva en un mayor crecimiento económico (Bjørnskov, 2009), “[...] influye positivamente en la existencia objetiva del Estado de Derecho y de su manera de funcionar y argumentar la imposición de las leyes” (Saavedra, 2020, pág. 27) y porque la confianza se relaciona con el capital social y puede considerarse como el pegamento necesario para establecer relaciones de cooperación (Hidalgo, 2017).

Este documento, presenta la problematización de la confianza en Bolivia, para lo cual, la estructura del mismo en su desarrollo consiste en 4 acápites: el primero presenta los argumentos que evidencian la constante búsqueda de una causa fundamental atribuible al desarrollo; el segundo presenta la complejidad que implica abordar la temática de confianza y la necesidad de un enfoque multidisciplinar; el tercer acápite presenta la discusión del concepto; luego se presenta el estado actual de Bolivia en lo que refiere al estudio de la confianza. Para finalmente, presentar las conclusiones a las cuales se arribaron con el trabajo.

2. METODOLOGÍA Y TÉCNICAS

El trabajo se enmarca en la línea investigativa en gestión del desarrollo. El método adoptado para la elaboración del trabajo es el cualitativo ya que, se busca discutir y profundizar el concepto de confianza y su relación con el desarrollo económico. En lo que refiere al diseño de la investigación, el mismo corresponde a uno no experimental, ya que, no se busca la manipulación de variables, sino, su entendimiento para un mejor discernimiento. El documento se desarrolla con enfoque descriptivo y en base a fuentes secundarias de información. Hace una revisión bibliográfica exhaustiva de la conceptualización de confianza y su relación con el desarrollo económico. Finalmente, la técnica utilizada en el presente trabajo es el análisis documental.

3. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3. 1. Agotamiento del determinismo económico en el concepto de desarrollo

Es preciso contextualizar cómo la idea de desarrollo se ha ido abordando durante el tiempo, esto permite comprender que el mismo no es entendido como un concepto homogéneo, el artículo Arqueología de la idea de desarrollo, escrita por Wolfgang Sachs da luces acerca del origen de lo que hoy se entiende por desarrollo y subdesarrollo; es en 1949 que el entonces presidente de los Estados Unidos Harry Truman durante su discurso inaugural define a los estados desarrollados y los subdesarrollados; su afirmación se sustenta en la idea de que el desarrollo es una meta que todos los Estados deben lograr por medio de un incremento en la producción, bajo este pretexto se crearon programas de asistencia a países subdesarrollados que buscaban industrializar sus sociedades para mejorar la vida de los habitantes (Sachs, 1997).

Asimismo, el antropólogo Marvin Harris (1984) describía al desarrollo como: “una característica de los Estados nacionales contemporáneos cuyas culturas han sido transformadas por la revolución industrial” (Harris, 1984). El autor distingue dos tipos de sociedades, las desarrolladas que cuentan con altos niveles de bienestar y consumo y las subdesarrolladas que no han alcanzado los niveles de consumo y bienestar mínimos.

La premisa conductora para encontrar la causa fundamental del desarrollo, tuvo como consecuencia la creación de la corriente disciplinar en los estudios del desarrollo. En este contexto, Valcárcel (2006) presenta el origen y legitimidad que adquiere el mentado concepto, y cómo cada enfoque surgente ha contribuido a una mayor comprensión y al mismo tiempo, generado la apertura hacia un entendimiento más amplio de la idea de desarrollo que, en primera instancia, se fundamentaba netamente en la medición utilitaria² para explicar el mismo (Griffin, 2001). En este sentido y para ilustrar la mirada utilitarista del desarrollo, un trabajo referente de la corriente neoclásica de esta rama es el de Lewis (Gutiérrez, 2007), quien define al crecimiento como “la producción per cápita de la población” (2003, pág. 9), evidenciando de esta forma que la medida relevante para el desarrollo era el crecimiento económico. Asimismo, el mentado autor entendía a la producción de bienes y servicios como “producto económico, en el sentido anticuado de ‘económico’ y no a algún concepto como bienestar, satisfacción o felicidad” (2003, pág. 9), estableciendo la prioridad para el desarrollo, que es, la búsqueda de un mayor crecimiento económico.

Si bien se dieron varias corrientes que cuestionaron arduamente la mirada económica, como, por ejemplo, la de las necesidades básicas —la cual rechaza la premisa de entender al desarrollo únicamente como el crecimiento basado en la disponibilidad de bienes y servicios (Sen, 1983)— se generaron contribuciones que significaron la apertura hacia una mayor complejidad para entender el desarrollo. Entre los abordajes que cuestionaron la premisa utilitarista, se destaca el de capacidades planteado por Amartya Sen:

La capacidad de una persona se refiere a las combinaciones alternativas de funcionamientos que son factibles de lograr para ella. La capacidad es, por lo tanto, un tipo de libertad³: la libertad sustantiva para lograr combinaciones alternativas de funcionamiento. (Sen, 1999, pág. 75)

Este giro en la medición del desarrollo, permitió situar a las personas en el centro de la misma, por lo cual, el Programa de las Naciones Unidas generó el IDH que, incorpora las dimensiones de: salud (esperanza de vida y grado de mortalidad infantil), educación (grado de alfabetización y años de escolaridad), y de ingreso per cápita. Luego se ampliarían las mediciones para analizar la pobreza multidimensional, la desigualdad y la desigualdad de género (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2022). Este tipo de desarrollo propuesto, entendía lo social y lo económico como dos realidades separadas y distintas, por lo que se ponía al cambio cultural y social como el medio por el cual se alcanzaría una mejora en la calidad de vida de la gente, lo que más adelante la mirada economicista verá lo social como un “obstáculo” (Esteve, 1996).

2 Tomando el dilema de la pasarela como ejemplo, en el cual cinco personas están a punto de morir en un tranvía, el que toma la decisión debe imaginarse de pie en una pasarela debajo de la cual pronto pasará el tranvía. Deben decidir si empujan a un hombre grande desde la pasarela hasta las vías para que su cuerpo detenga el tranvía. Si lo hacen, se le dice que ese hombre morirá, pero las cinco personas se salvarán. El cálculo utilitario asociado al filósofo inglés Jeremy Bentham, sugiere que la pérdida de una vida es preferible a la pérdida de cinco (Kahneman, Sibony, & Sunstein, 2021, págs. 103-104). En este sentido, el utilitarismo sugiere que más es mejor.

3 Sen identifica las siguientes libertades instrumentales: políticas, económicas, oportunidades sociales, garantías y transparencia y de seguridad.

Si bien esta apertura ha significado un gran avance para una mejor comprensión del desarrollo, al mismo tiempo ha tenido como consecuencia una ola de diferentes instituciones que buscan medir diferentes aspectos relacionados al mismo, por ejemplo, el Índice de Prosperidad de Legatum, que busca medir la prosperidad a través de doce pilares de estudio⁴ (The Legatum Institute, 2020), entre otros. Todavía existe un largo trayecto por recorrer para poder atribuir causalidad a las diferentes variables estudiadas en los diferentes contextos globales.

Otro de los abordajes sobre el desarrollo que ha contribuido considerablemente es el institucionalista, que, plantea que los países que alcanzaron altos niveles en los diferentes indicadores que pretenden medir el desarrollo como los citados anteriormente (Rodrik & Subramanian, 2003), son aquellos que poseen instituciones legítimas que se encargan de esto. Christensen et al. (2019) citan a Huntington para definir a la institución de la siguiente manera:

Las instituciones son patrones de comportamientos estables, valiosos y recurrentes. Las instituciones pueden ser de naturaleza política, económica o social. También pueden ser formales (sistemas establecidos por los órganos de gobierno) o informales y representan las costumbres de una región (cómo una sociedad celebra bodas o partos). Algunos ejemplos son el sistema legal de un país, el gobierno o las organizaciones públicas y los sistemas financieros. (pág. 185).

No obstante, los resultados de este enfoque no han sido los esperados, como ilustra el caso de Malawi, ya que, el Banco Mundial realizó un gasto de 50 mil millones de dólares en el país mencionado hasta 2016 en la búsqueda de reformas institucionales que no han tenido los efectos deseados, mucho menos, la institucionalización de las instituciones (Bridges & Woolcok, 2017). Este caso ilustra el fallo de atribuir como causa fundamental generalizable a la institución, motivo por el cual, si bien no se debe desacreditar las contribuciones de este enfoque, no obstante, se debe reconocer la limitación del mismo.

Entonces, es preciso reconocer que la apertura que ha traído cada enfoque que estudia el desarrollo, si bien, ha permitido que se adopte una perspectiva más amplia, lo que conlleva al desafío de abordar mayor complejidad, también ha revelado que no existe una sola causa fundamental atribuible al desarrollo y que pueda generalizarse para todos los casos. Como ilustra Przerowski (2004): “A medida que especificamos mejor nuestros modelos y a medida que consideramos más bucles endógenos, más difícil se vuelve la identificación de su estructura causal” (pág. 184). La principal lección obtenida para una comprensión del desarrollo, es que, se debe adoptar una mirada multidisciplinar y que, pretenda abordar mayores grados de complejidad para un mejor entendimiento.

3.2. Complejidad y multidisciplinariedad

Como se mencionó anteriormente, la mayor comprensión adquirida deviene en reconocer que no pueden existir determinismos generalizables a todos los contextos, sobre qué propicia el desarrollo, esto tuvo como consecuencia el incremento de la complejidad del objeto de estudio, lo que llevó a incorporar diferentes disciplinas para abordar el estudio de diversos fenómenos. En este apartado, se presenta la importancia de la complejidad para abordar los estudios del desarrollo, particularmente aquellos referidos al capital social.

⁴ Estos son: la seguridad y protección, libertad personal, gobernanza, capital social, entorno de inversión, condiciones empresariales, infraestructura y acceso de mercado, calidad económica, condiciones de vida, salud, educación y medio ambiente.

Schwab y Malleret (2020) citan a Simon para conceptualizar la complejidad, entendiéndose a ésta como: “aquel sistema formado por un gran número de partes distintas que mantienen entre sí una serie de interacciones complejas” (pág. 29). Siendo una aproximación de las características mensurables: “1) la cantidad de contenido informativo o el número de componentes de un sistema; 2) la interconexión, definida como la dinámica de respuesta recíproca entre estos elementos de información o componentes; y 3) el efecto de la no linealidad” (Schwab & Malleret, 2020). En este ámbito Hernández et al. (2007) establecen que la complejidad implica que la realidad no se comporta de forma lineal, mecánica y predecible, por lo cual, hablar de complejidad significa hablar de conocimiento fragmentado e incompleto.

Los diferentes enfoques generados sobre el desarrollo han implicado más y más, la inclusión de diferentes variables, antes consideradas de estudio exclusivo de una disciplina, como, por ejemplo, el capital social, ampliamente estudiado por la sociología (Botsman, 2017), pero ahora abordado por la economía, psicología, entre otras ciencias. Esto ha devenido en un incremento de la complejidad para poder aproximar el entendimiento sobre la realidad, y los factores que inciden en el desarrollo de un país, ya que, una sola disciplina es incapaz de dar una respuesta o si lo hace, puede incurrir en un enfoque exhaustivamente reductivo.

Esta mayor complejidad significa reconocer la interdependencia que existe entre los diferentes elementos que componen a un sistema, ya sea este económico, político, ambiental, organizacional, psicológico o de otra índole. Interdependencia implica una conectividad sistémica profunda a través de interacciones complejas (Schwab & Malleret, 2020), por ejemplo, el Foro Económico Mundial (FEM) ha identificado la interrelación de riesgos globales, evidenciando la interdependencia entre ellos (World Economic Forum, 2021), es decir, una crisis sanitaria como la que se vive actualmente, tiene repercusiones inmediatas en diferentes sistemas, como ser el económico, ambiental, social, gubernamental, entre otros.

Ante el desafío planteado por un mayor nivel de complejidad y el requerimiento de multidisciplinariedad para poder estudiar objetos abstractos, se plantea en este documento, el estudio de la confianza como un fenómeno que afecta de manera interdependiente al desarrollo de un país. Es preciso destacar que, pese a la evidencia acumulada por la urgencia de abordajes enmarcados en la complejidad, esto no se hace de este modo, esto podría deberse al paradigma de simplicidad⁵ o al pensamiento abismal⁶. No obstante, esta discusión trasciende el propósito de este trabajo, por lo cual no se profundizará en su desarrollo.

3.3. Confianza

Para Luhmann (1979), el mundo presenta una complejidad abrumadora que es irresoluble para cualquier sistema y deviene en incertidumbre sobre el futuro. A lo largo de la historia se han tratado de crear diferentes propuestas para enfrentar de mejor manera a la complejidad, Luhmann, ante esta creciente incertidumbre, plantea a la confianza como un “mecanismo efectivo de reducción de complejidad” (pág. 8).

⁵ El paradigma de la simplicidad se caracteriza por los siguientes rasgos: el supuesto de la existencia de un mundo objetivo con independencia del observador, la recurrencia al método analítico de investigación, la disyunción y reducción como formas privilegiadas de acceder al conocimiento, la idea de homogeneidad en los sistemas y la tendencia al orden y la causalidad lineal (Hernández Martínez, Saavedra Mayorga, & Sanabria R., 2007, págs. 100-101).

⁶ El pensamiento abismal puede entenderse a partir de las manifestaciones que son conocimiento moderno y el derecho moderno. En el campo del conocimiento, el pensamiento abismal consiste en conceder a la ciencia moderna el monopolio de la distinción universal entre lo verdadero y lo falso, en detrimento de dos cuerpos alternativos de conocimiento: la filosofía y la teología. En el campo del derecho moderno, este lado de la línea está determinado por lo que se considera legal o ilegal de acuerdo con el estado oficial o con el derecho internacional (de Sousa Santos, 2010, págs. 13-14).

La lógica subyacente detrás de esta creencia se encuentra en que el autor considera que la confianza “fortalece los estados⁷ frente a los eventos y así permite vivir y actuar con mayor complejidad en relación con los eventos, la confianza incrementa la tolerancia de la incertidumbre” (1979, pág. 15).

Reconociendo que la familiaridad es un prerequisite para que pueda suscitarse la confianza o desconfianza, según las experiencias pasadas, pero, si se establece la primera, esta será afectada por los cambios temporales y acciones de las demás partes. Asimismo, establece que la confianza puede ser controlable simbólicamente⁸ a través de objetos⁹, lo que permite que la confianza pueda ser aprendida (Luhmann, 1979).

Por otra parte, Pierre Bourdieu (2011) define a este concepto como:

El capital social es el conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento; o, en otros términos, a la pertenencia a un grupo, como conjunto de agentes que no sólo están dotados de propiedades comunes (pág. 213)

En esta línea de trabajo, el sociólogo Robert Putnam (1993) resalta la importancia del capital social, el cual: “se refiere a las características de la organización social, como la confianza, las normas y las redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad al facilitar acciones coordinadas” (pág. 167).

Mientras que para Francis Fukuyama (1996) la confianza es: “la expectativa que surge dentro de una comunidad de comportamiento normal, honesto y cooperativo, basada en normas comunes compartidas por todos los miembros de una comunidad” (pág. 45). Atribuyendo a la confianza la generación de un mayor capital social.

De esta forma, Tilly (2005), entiende a la confianza como:

Las redes de confianza son, entonces, conexiones interpersonales ramificadas, establecidas principalmente sobre fuertes lazos, dentro de los cuales la gente pone recursos y empresas valorados, trascendentales y de largo plazo ante el riesgo de las fechorías, los errores y los descuidos de los demás (pág. 4).

Desde la mirada económica, es Kenneth Arrow citado por Ho (2021) quien brinda una de las primeras convergencias entre la ciencia social anteriormente mentada y la economía, para este autor:

La confianza es un lubricante importante de un sistema social. Es extremadamente eficiente; ahorra muchos problemas tener un grado razonable de confianza en la palabra de otras personas. Desafortunadamente, este no es un producto que se pueda comprar muy fácilmente. Si tienes que comprarlo, ya tienes algunas dudas sobre lo que has comprado. (pág. 17)

7 Para el autor los estados existen sólo en el presente y, por lo tanto, pueden relacionarse con el pasado y más importante, con el futuro. Mientras que un evento, que es un punto definido en el tiempo y que, por esta naturaleza no tiene relación alguna con el pasado o el futuro (Luhmann, 1979).

8 Michel Foucault (1976) en su obra ‘Vigilar y Castigar: Nacimiento de la Prisión’, establece cómo el poder a través de diferentes fuerzas y prácticas sociales controla lo que hace el individuo. Se destaca el panóptico que: tiene un poder de amplificación; si acondiciona el poder, si quiere hacerlo más económico y más eficaz, no es por el poder en sí, ni por la salvación inmediata de una sociedad amenazada: se trata de volver más fuertes las fuerzas sociales —aumentar la producción, desarrollar la economía, difundir la instrucción, elevar el nivel de la moral pública; hacer crecer y multiplicar (Foucault, 2003, págs. 204-205).

9 Para Luhmann las personas y acuerdos sociales en los cuales una persona deposita su confianza pueden ser símbolos complejos de confianza.

A este entendido se sumaron los esfuerzos de la economía experimental a través del trabajo de Berg, Dickhaut y McCabe (1995) para ganar un mejor entendimiento sobre lo que implica la confianza, esto a través del juego de confianza¹⁰, aterrizando el concepto a un modelo matemático que representa la relación entre un fideicomitente y un fideicomisario, siendo el fideicomitente el que asume el riesgo de la pérdida material. En este modelo se resalta la importancia de la confianza a partir de la reputación, la confiabilidad que se tiene en el fideicomisario y si éste realizará el sacrificio para reponer el acto del fideicomitente de haberse colocado en situación de vulnerabilidad.

Por otra parte, el enfoque institucionalista mencionado en el acápite 3.1, con autores relevantes como Douglas North, Samuel Huntington, Robert Barro, Max Weber, Daron Acemoglu, James Robinson entre algunos destacados, sugiere que: “el gran cambio que surgió (la sociedad) fue pasar de confiar solo en las personas de la propia tribu a confiar en reglas e instituciones anónimas” (Ho, 2021, pág. 78). Desde esta óptica, se sugiere que este cambio de confianza permitió la escalabilidad y generación de mayores niveles de riqueza a través de instituciones como el Estado, la religión, el mercado, la empresa privada y otro tipo de organizaciones, que, no necesariamente son personas jurídicas, sino también, instancias simbólicas.

Los investigadores Yañez, Ahumada y Cova (2006) presentan la conceptualización de la confianza a partir de la perspectiva psicológica, llevándola a la siguiente definición: “la predisposición a confiar en otros (confianza social) y las características percibidas en quien se va a confiar (las dimensiones que tiene en cuenta un observador para evaluar a otro como digno de confianza) (pág. 11).

Para Botsman (2017), desde la perspectiva tecnológica, se pueden distinguir dos niveles de confianza: el primero se caracteriza como un atributo que reside en alguien específico, generalmente alguien familiarizado, a este nivel se lo denomina como confianza personal; mientras que el segundo nivel es considerado como confianza generalizada, que consiste en la confianza otorgada a un grupo o cosa identificable pero anónima. Ambos niveles citados previamente, convergen en la definición acuñada por Botsman: “la confianza es una relación confiada con lo desconocido” (pág. 30).

Mientras que el politólogo Marco Saavedra (2020) entiende a la confianza a partir del análisis entre la cultura, la confianza y el sistema de justicia boliviana, brindando la siguiente definición:

La mejor manera de entender el concepto de confianza es en clave cultural, se trata de una relación intersubjetiva en tanto bien colectivo; la confianza es una institución imaginada por el imaginario social cuya perspectiva es la cooperación entre personas y entre grupos sociales específicos; de la cooperación iterativa y de la confianza mutua dependen el funcionamiento inmanente de las instituciones democráticas (pág. 44).

Desde una perspectiva de la economía conductual, se entiende a la confianza como la decisión de confiar o no en el otro, estando plenamente consciente del riesgo que conlleva esta decisión (Ho, 2021).

¹⁰ Este involucra a un inversor y a un emprendedor, donde se analiza bajo las condiciones del experimento, si, el inversor se arriesga a brindarle el recurso al emprendedor y, si éste paga el retorno de la inversión.

A esto se puede sumar el ejemplo de la tragedia de los comunes¹¹, ilustrado por Dan Ariely (2016), donde las principales lecciones son: la confianza es un bien público, existe una mejor condición colectiva cuando todos confían, cuando una persona traiciona la confianza pública el sistema colapsa y el colectivo se ve afectado negativamente.

A todas estas perspectivas se suma la del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) a través de su reporte "Trust: The Key To Social Cohesion And Growth", donde define a la confianza como: "la creencia de que otros no actuarán de manera oportunista" (Inter-American Development Bank, 2022).

Esta discusión, permite reflexionar acerca de los siguientes planteamientos: 1) abordar un concepto abstracto como la confianza implica aceptar un mayor nivel de complejidad e interdependencia multidisciplinar para lograr un entendimiento que permita una mejor internalización de lo que implica este concepto en las diferentes áreas de conocimiento, por lo cual, es necesario abandonar el pensamiento de silo; 2) como establece Robbins (2016): "Las conceptualizaciones de la confianza difieren en gran medida. De hecho, ningún elemento psicológico o social individual, además de la noción de que la confianza surge en condiciones de resultados desconocidos, es compartido por las diversas conceptualizaciones de la confianza" (pág. 973). Bajo esta línea, el esfuerzo de tratar de abordar diferentes perspectivas disciplinares permitirán la generación de resultados que permitan describir o explicar de mejor forma este concepto; 3) existen elementos que convergen para la conceptualización de la confianza, éstos son: relación entre partes, riesgo, incertidumbre, honor, cooperación y confiabilidad.

Para este documento se entenderá a la confianza como la relación entre dos o más partes¹², donde una de ellas asume un riesgo y cree en la otra, en base a la confiabilidad de la segunda, mientras que ésta puede manifestar o no el honor para cooperar y disminuir la incertidumbre que significa una mayor complejidad.

3.4. Confianza en el mundo y en Bolivia

A nivel global existen diferentes indicadores que pretenden medir el estado de la confianza en diferentes ámbitos, por ejemplo, la empresa de comunicación de Edelman, genera el barómetro de confianza de Edelman¹³ a partir de una encuesta, realizada en 28 países a más de 36.000 encuestados. Los principales hallazgos de este indicador son: la confianza en la empresa, los medios de comunicación y el gobierno, los cuales presentan una relativa disminución respecto a la gestión 2021, siendo la excepción las organizaciones no gubernamentales, presentando un incremento en lo que implica la confianza (Edelman, 2022, págs. 39-42).

De manera análoga, la organización de Our World in Data presenta una estimación global sobre la confianza estimada a través de una pregunta medida en escala Likert¹⁴. Los resultados evidencian una clasificación en cinco diferentes niveles, los de menor confianza (-0.3) hasta los de mayor confianza (0.3), Bolivia se encuentra en el segundo nivel más bajo (-0.16) en base a datos del año 2018 (Our World in Data, 2022).

¹¹ Este caso ilustra el juego donde a diez personas se les asigna 10\$ y al día siguiente, cada uno de ellos puede decidir colocar o no todo el monto en una "olla común", si es así, al final del día, el total agregado se distribuye entre todos los participantes.

¹² Se pueden tratar de personas naturales, jurídicas o figuras simbólicas.

¹³ El índice de confianza de Edelman ha sido cuestionado por su rigurosidad científica, por la idea equivocada de la población y por la representatividad de la misma (Financial Review, 2022).

¹⁴ La pregunta consiste en responder en una escala del 0 al 10 la siguiente pregunta: ¿Usted asume que otras personas sólo tienen las mejores intenciones?

Estos datos pueden cotejarse a nivel regional a través del estudio del BID presentado anteriormente, este informe evidencia que Latinoamérica y el Caribe (LAC) no solamente presentan el menor nivel de confianza¹⁵ respecto al resto del mundo y a los países de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), sino que, además la tendencia es negativa, lo que implica que la confianza en la región tiene la perspectiva de disminuir con el tiempo. Esto también se refleja en los bajos niveles de confianza interpersonal (11%), en el gobierno (29%) y en el sector privado que presenta la región en relación al resto de los sujetos analizados (2022, págs. 5-7).

El bajo nivel de confianza tiene repercusiones en, un menor respeto a las leyes, mayor evasión para el pago de impuestos, mayores niveles de informalidad, mayores niveles de desigualdad, menor productividad, menor crecimiento económico y menor desarrollo empresarial (Inter-American Development Bank, 2022).

Mientras que los resultados del informe de Latinbarómetro (2021), son consistentes con los resultados del BID, indicando que: “América Latina es la región del mundo más desconfiada de la tierra, comparada con África Asia y los países árabes” (pág. 62). De esta manera, también se evidencia que la institución con mayor confianza es la Iglesia en la región con un puntaje de 61%, mientras que el puntaje más bajo lo presentan los partidos políticos con un 13% (Corporación Latinbarómetro, 2021).

Asimismo, el reporte del BID indica que solamente el 12,9% de los bolivianos confían, este nivel es el mismo que el de la región, no obstante, bastante alejado del país con mayor nivel de confianza en LAC, como es el caso de Uruguay, donde el 21,11% de las personas tienden a confiar (Inter-American Development Bank, 2022). Contrastando los resultados con el Latinbarómetro a nivel nacional, en relación a las instituciones, Bolivia obtuvo los siguientes valores: iglesia 65%, fuerzas armadas 41%, policía 27%, presidente 23%, institución electoral 27%, gobierno 25%, poder judicial 25%, congreso 27% y partidos políticos 16%, siendo que Bolivia se encuentra por debajo del promedio regional en 5 de las 9 instituciones analizadas (Corporación Latinbarómetro, 2021).

Adicionalmente, el Informe Nacional de la Encuesta Mundial de Valores (EMV) en Bolivia de 2019 refleja que: “Los bolivianos desconfían de las normas, las instituciones y también tienen poca confianza entre ellos mismos” (Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, pág. 34). Consistente con este análisis, Bolivia es el país que presenta el menor nivel de confianza interna¹⁶ de los 60 países analizados en el informe, mientras que es el número 55 en lo que refiere a confianza externa. Asimismo, Bolivia es el país que menor confianza presenta en base a la EMV en las instituciones públicas o privadas; por ejemplo, en el análisis de género, se identifica que las mujeres bolivianas tienden a confiar menos tanto internamente, como externamente y en las instituciones; finalmente, se evidencia que un mayor nivel de educación se traduce en un mayor nivel de confianza (Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública, 2019).

Los diferentes estudios presentados que pretenden medir la confianza que se tiene en los diferentes niveles reflejan una contundente situación actual, la confianza se ha visto disminuida en nivel global, particularmente en Latinoamérica y el Caribe.

¹⁵ Esta medición se hace en base a la pregunta dicotómica de: En términos generales, ¿diría Ud. que se puede confiar en la mayoría de las personas, o que debe tener mucho cuidado al tratar con las personas?

¹⁶ Confianza interna hace referencia hacia las personas conocidas y del círculo inmediato, mientras que confianza externa se refiere a miembros de otros grupos o recién conocidos).

Siendo que Bolivia es uno de los países que menos tiende a confiar, ya sea de manera interna, externa o en las instituciones analizadas previamente.

Ahora bien, cada estudio tiene sus limitaciones, en los cuales se presenta una fuerte crítica hacia la aproximación de la medición de la confianza, ya que, en algunos casos la misma se mide en base a una sola pregunta dicotómica y en otros en base a encuestas de escala de Likert o una combinación de ambos. En este sentido, se hace necesario problematizar y profundizar sobre los factores que las personas, particularmente los bolivianos toman en cuenta, para poder confiar, ya sea en otra persona, en una institución o en una figura simbólica.

4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El trabajo revisó en primera instancia cómo la corriente del desarrollo económico ha ido ampliándose en su búsqueda de las causas que propician el mismo. En este devenir, se establece que el desarrollo de un país no puede determinarse por un único factor, por lo cual se hace necesario un enfoque multidisciplinar para su abordaje.

El reconocer la mayor complejidad que implica el tratar de ganar un mejor y mayor entendimiento sobre los factores que inciden en el desarrollo económico, sugiere aunar perspectivas que propicien la generación de conocimiento a partir de diferentes disciplinas. El trabajo también resalta el hecho de que, aunque se reconozcan mayores niveles de complejidad y por lo tanto perspectivas, adoptar el paradigma de complejidad significa aceptar que se tendrá conocimiento incompleto y fragmentado, lo cual no implica que se deba claudicar en la búsqueda de los factores que propician el desarrollo de un país.

Después se analizó desde una perspectiva multidisciplinar el capital social, particularmente lo que corresponde al concepto de confianza. La principal conclusión sobre esta discusión es que no existe un consenso sobre lo que implica este concepto, no obstante, se destacaron los siguientes componentes como frecuentes en las diferentes disciplinas: relación entre dos partes, entre las cuales una de ellas asume un riesgo en base a la confiabilidad de la otra, la cual podrá o no honrar esta acción para poder construir un mecanismo cooperativo que permite enfrentar con mayor efectividad la incertidumbre.

En base a fuentes secundarias se brindó un panorama sobre cómo el estado de la confianza en diferentes ámbitos, ya sean institucionales, constructos sociales o entre las personas dentro de un país. Si bien se reconoce la limitación que conlleva tratar de medir la confianza, esto llevó a problematizar la confianza en Bolivia, particularmente aquellos factores que se toman en cuenta al momento de decidir confiar o no.

Finalmente, si bien el documento ha hecho una revisión literaria exhaustiva para una mejor comprensión de la confianza y de su incidencia en el desarrollo económico, se reconoce la limitación de no contar con información de fuentes primarias de información respecto al estado de confianza en Bolivia. En futuros trabajos será imperativo desarrollar los instrumentos necesarios que permitan ganar este conocimiento.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ariely, D. (1 de Agosto de 2016). Youtube, Tedx-The Value of Trust. Obtenido de Youtube, Tedx-The Value of Trust: <https://youtu.be/mwzBJF5Q7Vw>
- Berg, J., Dickhaut, J., & McCabe, K. (1995). Trust, Reciprocity and Social History. *Games and Economic Behavior* 10, 122-142.
- Bjørnskov, C. (2009). How Does Social Trust Affect Economic Growth? Aarhus School of Business, University of Aarhus.
- Botsman, R. (2017). Who Can You Trust? How Technology Brought Us Together and Why It Might Drives Us Apart. New York: PublicAffairs.
- Bourdieu, P. (2011). Las estrategias de la reproducción social. diegoan.
- Bridges, K., & Woolcok, M. (2017). How (Not) to Fix Problems That Matter: Assessing and Responding to Malawi's History of Institutional Reform. Policy Research Working Paper Series 8289.
- Christensen, C., Ojomo, E., & Dillon, K. (2019). The Prosperity Paradox, How Innovation Can Lift Nations Out of Poverty. New York: HarperCollins.
- Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública. (2019). Informe Nacional De La Encuesta Mundial De Valores En Bolivia. La Paz: www.MarcasAsociadas.com.
- Corporación Latinbarómetro. (2021). Latinbarómetro Informe 2021. Santiago: Banco de Datos en Línea.
- Soussa Santos, B. (2010). Para Descolonizar el Occidente. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Edelman. (2022). Edelman Trust Barometer 2022. Edelman.
- Esteva, G. (1996). Desarrollo. En W. Sachs, Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder. Perú: PRATEC.
- Financial Review. (30 de Enero de 2022). Distrust in Edelman's trust index. Obtenido de Distrust in Edelman's trust index: <https://www.afr.com/chanticleer/distrust-in-edelman-s-trust-index-20210721-p58bip>
- Foucault, M. (2003). Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina S.A.
- Fukuyama, F. (1996). Confianza (TRUST), Las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad. Buenos Aires: Atlántida.
- Griffin, K. (2001). Desarrollo humano: origen, evolución e impacto. 18.
- Gutiérrez, E. (2007). De las teorías del desarrollo al desarrollo sustentable. Historia de la construcción de un enfoque multidisciplinario. Trayectorias, vol.IX, núm. 25, 45-60.
- Harris, M. (1984). Desarrollo y subdesarrollo. En Introducción a la Antropología General. España: Alianza Editorial.
- Hernández Martínez, A. G., Saavedra Mayorga, J. J., & Sanabria R., M. (2007). Hacia la construcción del objeto de estudio de la administración:

Una visión desde la complejidad. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, vol. XV, núm. 1, 91-112.

Hidalgo, C. (2017). *El triunfo de la información, la evolución del orden, de átomos a las economías*. Barcelona: Debate.

Ho, B. (2021). *Why trust matters: An economist's guide to the ties that bind us*. New York: Columbia University Press.

Inter-American Development Bank. (2022). *Trust: The Key to Social Cohesion and Growth*. Inter-American Development Bank.

Kahneman, D., Sibony, O., & Sunstein, C. (2021). *Ruido, una falla en el juicio humano*. Barcelona: Penguin Random House Group.

Lewis, A. W. (2003). *The Theory of Economic Growth*. Oxon: Routledge Library Editions.

Luhmann, N. (1979). *Trust and Power*. Great Britain: John Wiley & Sons Inc.

Our World in Data. (31 de Enero de 2022). *Our World in Data-Trust*. Obtenido de Our World in Data-Trust: <https://ourworldindata.org/trust>

Paikin, D. (24 de Octubre de 2021). *Origen de la idea del desarrollo: Evolución y definición del concepto de medición. De la idea a la medición*. Buenos Aires, Argentina.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (30 de Enero de 2022). *Human Development Reports*. Obtenido de Human Development Reports: https://hdr.undp.org/en/content/human-development-index-hdi?utm_source=EN&utm_medium=GSR&utm_content=US_UNDP_PaidSearch_Brand_English&utm_campaign=CENTRAL&c_src=CENTRAL&c_src2=GSR&gclid=Cj0KCQiAgP6PBhDmARIsAPWMq6nP7pch9BE69iLIYIGxu-LtHiB4luJS8oCxaRHPml1sw

Przerowski, A. (2004). *La Última Instancia: ¿Son las Instituciones la Causa Primaria del Desarrollo Económico?* *European Journal of Sociology*, 165-188.

Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work, Civic Traditions in Modern Italy*. Chicester: Princeton University Press.

Rivera, M. (2010). *Teoría del desarrollo, cambio histórico y conocimiento. Un balance de enfoques analíticos y aportaciones teóricas*. *Umbrales*, 199-226.

Robbins, B. (2016). *What is Trust? A Multidisciplinary Review, Critique, and*. *Sociology Compass* 10/10, 972–986.

Rodrik, D., & Subramanian, A. (2003). *La primacía de las instituciones (y de lo que implica)*. *Finanzas & Desarrollo*, 31-34.

Saavedra, M. (2020). *La Desconfianza Social y Ciudadana en las Instituciones de Justicia*. La Paz: Beltran Impresiones & Estrategias.

Sachs, W. (1997). *Arqueología de la idea de desarrollo, artículo de tres partes*. *Ixtus* núms, 21.

Schwab, K., & Malleret, T. (2020). *Covid19: El gran reinicio*. Ginebra: Foro Económico Mundial.

- Sen, A. (1983). Los bienes y la gente. Comercio Exterior, 1115-1123.
- Sen, A. (1999). Development as Freedom. New York: Alfred A. Knopf. Inc.
- The Legatum Institute. (2020). The Legatum Prosperity Index 2020. London: Legatum Institute.
- Tilly, C. (2005). Trust and Rule. Cambridge: Cambridge University Press.
- Valcárcel, M. (Junio de 2006). Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo. Documento de Investigación. Lima, Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- World Economic Forum. (2021). The Global Risks Report 2021. World Economic Forum.
- Yañez, R., Ahumada, L., & Cova, F. (2006). Confianza y Desconfianza: dos factores necesarios para el desarrollo de la confianza social. Univ. Psychol. Bogotá, 9-20.